

Carne del Hijo del Hombre y no bebéis su Sangre, no tendréis vida en vosotros” (Jn 6, 53).

No sería razonable que un hombre alcanzara la salvación -que es unión con Dios-, sin tener en la tierra al menos el deseo de la Eucaristía, que también es unión con Dios.

En correspondencia con este precepto divino, la Iglesia, ordena en su tercer mandamiento, que al menos una vez por año y por pascua de resurrección, todo cristiano con uso de razón debe recibir la Eucaristía.

También hay obligación de comulgar cuando se está en peligro de muerte: en este caso la comunión se recibe a modo de viático, que significa preparación para el viaje de la vida eterna. (Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1524 y 1525)

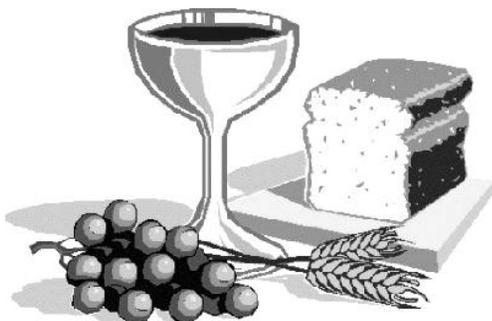
Esto, sin embargo, es lo mínimo y el precepto ha de ser de bien entendido: la Iglesia desea que se reciba al Señor con frecuencia, incluso diariamente.

3. COMPROMISOS:

Los agentes extraordinarios de la comunión se comprometen a profundizar sobre los temas expuestos y prepararse dignamente para recibir el cuerpo y la Sangre de Cristo, llevando este mensaje a los hermanos en la fe, especialmente a los enfermos.

4. ORACIÓN FINAL:

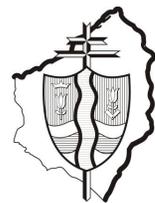
Al finalizar la reunión damos muchas gracias al Señor por sus enseñanzas y por el gran amor que nos tiene al dejarnos en la Eucaristía su Cuerpo y su Sangre, y a la Santísima Virgen por su intercesión en todos los momentos.



***Para ser Familia de Dios,
Comparte tu Cultura. ¡Queremos vivir Unidos!***

Blog de la Comisión (Subsidios y Noticias):
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE

Agentes

Extraordinarios de la Comunión

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 3 • AÑO 1

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 31 • FEBRERO 2009



Parte 2

Sacramento de la EUCARISTÍA

Objetivo: Al finalizar esta reunión los participantes conocen la importancia de la Santa Misa como sacrificio del Cuerpo y de la Sangre de Cristo que se ofrece sobre los altares bajo la especie de pan y vino en memoria del sacrificio de la Cruz.

1. ORACIÓN:

Bendito y alabado sea el santísimo Sacramento del altar, y la Inmaculada Concepción de María Santísima, Madre de Dios y Señora nuestra, concebida sin pecado original en el primer instante de su ser. Amén

2. FORMACIÓN:

✠ ¿Qué es la Santa Misa?

La Santa Misa es el Sacrificio del Cuerpo y de la Sangre de Jesucristo, que se ofrece sobre los altares bajo las especies de pan y vino en memoria del sacrificio de la Cruz. Es sustancialmente el mismo sacrificio.

El mismo Jesucristo que se ofreció en la Cruz es el que se ofrece por mano de los sacerdotes, sus ministros, sobre nuestros altares; sin embargo en cuanto al modo en que se ofrece, el sacrificio de la Misa, difiere porque en la cruz Jesucristo se ofreció derramando su sangre y mereciendo la Salvación por nosotros, mientras que en nuestros altares se sacrifica El mismo, sin derramamiento de sangre y nos aplica los frutos de su Pasión y Muerte.

La Santa Misa es un sacrificio de acción de gracias al Padre, una bendición por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por todos sus beneficios, por todo lo que ha realizado mediante la creación, la redención y la santificación.

La Santa Misa es también el sacrificio de alabanza por medio del cual la Iglesia canta la gloria de Dios en nombre de la creación. Este sacrificio de alabanza solo es posible a través de Cristo: El une los fieles a su persona a su alabanza y a su intercesión, de manera que el sacrificio de alabanza al Padre, es ofrecido por Cristo, y con Cristo para ser aceptado en El.

✠ ¿Cuales son los fines de Sacrificio de la Misa?

Siendo el Sacrificio de la Misa el mismo Sacrificio del Calvario, sus fines resultan también idénticos. De acuerdo con las enseñanzas del concilio de Trento son cuatro los fines de la Santa Misa:



1. **Alabar a Dios**, reconociéndolo como Ser Supremo “**fin latréutico**”; El fin principal de la Misa es dar a Dios la adoración y alabanza que solo El merece. Este acto se realiza por la inmolación en su honor de la Víctima de infinito valor: El Hombre-Dios.

Cuando la Iglesia celebra Misas en honor de los santos, no ofrece el sacrificio a los santos, si no solo a Dios. La Iglesia hace tan solo conmemoración de los santos con el fin de agradecer a Dios la gracia y la gloria concedidos a ellos, y con el propósito de invocar su intercesión.



2. **Dar gracias a Dios** por los beneficios recibidos (**fin eucarístico**)

La misa realiza de manera excelente el deber de agradecimiento, pues solo Cristo en nuestro nombre, es capaz de retribuir a Dios sus innumerables beneficios para con nosotros.

3. **Moverlo al perdón** de los pecados (**fin propiciatorio**) toda vez que el mismo Cristo dijo: “Esta es mi sangre que será derramada para el perdón de los pecados” (Mt 26,28). A través de la Santa Misa recibe Dios, de modo infinito y sobreabundante, meritos remisoros de los pecados de vivos y difuntos. La Iglesia enseña, según la tradición apostólica, que la propiciación puede aplicarse también a las almas del purgatorio.

4. **Pedirle gracias o favores** (**fin impetratorio**); pues la Misa tiene la eficacia infinita de la oración del mismo Cristo.

✠ ¿Por qué quiere la Iglesia que participemos en la Misa, por lo menos, los Domingos y fiestas de guardar?

- A) porque los Domingos se celebra la resurrección de Jesús y,
- B) Porque el Padre quiere reunimos en su casa—en su Mesa— con su Hijo Jesús y los hermanos, y allí hacemos partícipes de los frutos de la Misa.

Es importante considerar que, el único sacramento indispensable para salvarse es el bautismo: si un niño recién bautizado muere, se salva, aunque no haya comulgado. Sin embargo, para un bautizado que ha llegado el uso de razón, la Eucaristía resulta también requisito indispensable, según palabras de Jesucristo: “*Si no coméis la*